

Introducción: La nueva economía metropolitana y sus impactos urbanos y regionales

Paulo Roberto Rodrigues Soares

Doctor en Geografía Humana por la Universidad de Barcelona.

Profesor del Departamento de Geografía y del Programa de Posgrado en Geografía.

Investigador del Observatório das Metrôpoles - Núcleo Porto Alegre.

Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS), Porto Alegre, Brasil.

paulo.soares@ufrgs.br

En las dos primeras décadas del siglo XXI el capitalismo global ha sufrido diversos cambios en términos económicos, sociales, tecnológicos, organizacionales, culturales y, por supuesto, espaciales y territoriales. Podemos aseverar que los procesos recientes más importantes que demarcan el capitalismo global son la propia mundialización económica, la revolución tecnológica y los cambios en el mundo del trabajo. Los tres son traspasados por el proceso de financiarización de la economía, en el cual las prácticas, las narrativas, la racionalidad y la lógica de las finanzas, del capital financiero y de sus agentes (bolsas, bancos, gestores financieros, fondos de inversión) asumen la dirección de los rumbos de la economía de las empresas, de los estados (la economía política) y de las familias (Aalbers, 2019).

La potencia del capital financiero, cuyo valor ya sobrepasa tres veces al de la producción *material* de la economía mundial, está alterando las formas de organización de las empresas y del mundo del trabajo. En el ámbito económico se destacan cada vez más las nuevas empresas vinculadas a la economía tecnológica y de la información, tales como las llamadas *startups* o *fintechs*, las cuales traen en su interior las características particulares del capital financiero: la constante innovación de sus métodos, la necesidad de resultados en el corto plazo, la celeridad del beneficio, el rompimiento de las barreras y fronteras económicas.

Si en la economía regional y urbana de los años 1970 y 1980 se discutía el declive de las metrópolis y la fuerza económica de las ciudades intermedias, el final del siglo XX y principios del siglo XXI fue marcado por el *renacimiento* de las grandes ciudades como centros de gobernanza de la economía global (Sassen, 2007). Anteriormente, el economista francés Pierre Veltz, en su clásico trabajo *Mundialización, ciudades y territorios* (1999), ya había señalado que los 90 habían sido años de mutación de los modos de organización y funcionamiento de las empresas y de concentración territorial creciente de la economía en las metrópolis, lo que provocó el incremento de las desigualdades territoriales en todas las escalas.

La concentración del poder, de la gestión económica en los centros financieros, la fuerza del consumo y del sector de servicios en la economía han hecho que las concentraciones metropolitanas reaparezcan como centros de la economía capitalista, ya que es en sus “espacios luminosos” que se concentran las sedes de los capitales de la economía de los servicios y la multitud de consumidores (Santos, 1994).

Sin embargo, estamos hablando de una “nueva metrópolis” o una “nueva región metropolitana”, una región urbana cada vez más extensa, policéntrica y multifacética, una “ciudad-región global”, tal cual apuntaron Scott, Agnew, Soja y Storper en

su notable *paper* de 2001. Precisamente, desde la década final del siglo **XX**, las principales actividades económicas urbanas, la industria y los servicios, experimentan nuevas localizaciones a partir de una generalización selectiva en el territorio de las condiciones generales de producción y de la revolución de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. A estas se suman, además, las actividades de transporte y logística, que permiten una nueva autonomía espacial para las unidades productivas y una verdadera transformación en términos de pautas espaciales de localización de las actividades de producción y almacenamiento de bienes y mercancías, conjuntamente con las condiciones de distribución y consumo. Dicha *revolución* afecta, sobre todo, al territorio de las metrópolis, de las regiones y aglomeraciones urbanas, espacios usuales de concentración de las actividades económicas de la tradicional (y ya superada) economía fordista, los cuales se enfrentan a procesos desiguales y multiescalares de reestructuración espacial, interna y regional, además de su reposicionarse en los flujos de la economía global, tal como lo referimos con Sassen (2007).

Hoy día, la economía urbano-metropolitana-regional es una economía preponderantemente informacional y de servicios. Una economía con gran concentración de empresas del sector terciario (comercio, servicios, información), con un mercado de trabajo fragmentado y desigual en el que, por un lado, se encuentran los ejecutivos, gestores de las empresas, prestadores de servicios calificados (de servicios financieros a ambientales) y, por otro, una masa disforme de trabajadores precarizados, informales y de baja calificación profesional. La industria, tras su desintegración horizontal e integración vertical en las cadenas globales de producción, sigue una tendencia de localización en espacios perimetropolitanos, espacios industriales nuevos, como polígonos y *clusters* industriales.

Por otra parte, en los espacios interiores de la metrópoli, en sus barrios industriales tradicionales, hay una permanencia (o *renacimiento*) del trabajo sumergido, muchas veces femenino y migrante, especialmente en sectores como el de confecciones y calzados, realizados en talleres igualmente informales y bajo condiciones laborales muy precarias. Nuevos sectores *productivos* se encuentran en la llamada economía creativa, en las actividades de *design* de producto, ubicados en espacios de calidad, como los *campus* y laboratorios de las universidades, o en los parques científico-tecnológicos, especialmente construidos para tal fin.

Los espacios de consumo tienden a generalizarse por todo el territorio de la metrópoli, aunque de modo selectivo y jerarquizado. En ella se produce la “explosión de las centralidades”, convirtiéndose en “metrópolis policéntrica”, donde conviven desde los sectores del comercio de lujo, los grandes centros comerciales, hasta los “corredores terciarios” y los sectores de comercio popular en las áreas centrales tradicionales (Pradilla-Cobos et al., 2008).

Todos estos cambios espaciales configuran una verdadera “metamorfosis urbana”, donde se hace presente el gran capital inmobiliario, igualmente dominado

por el sector financiero y globalizado. Este capital promueve una intensa reestructuración del espacio urbano, con la producción de nuevas centralidades, nuevos espacios de consumo y nuevos espacios residenciales, relacionados a un nuevo estilo arquitectónico que se destaca en el paisaje urbano (De Mattos, 2010).

Evidentemente, las crisis periódicas que caracterizan a un capitalismo cada vez más volátil, flexible e inestable afectan los espacios metropolitanos, tal como sucedió en la gran crisis económica del 2008. Así, como señaló Méndez, “las grandes ciudades y aglomeraciones metropolitanas fueron los lugares donde se gestó la crisis” (2014, p. 58), debido al enraizamiento de los capitales financiero e inmobiliario en su economía. Del mismo modo, aquellas son el mejor ejemplo de los impactos en diferentes escalas (intra e interurbana y regional). Sin embargo, las respuestas políticas a la crisis han seguido el viejo recetario neoliberal de austeridad, lo que incluye (paradójicamente) el socorro estatal al sistema financiero y el recorte drástico de los gastos sociales, así como más desregulación de la economía y de los mercados de trabajo. Se añade a estas respuestas el *ajuste espacial*, es decir, el desplazamiento y la movilidad del capital y del trabajo para la producción de nuevos espacios urbano-regionales dinámicos para la acumulación de capital (Harvey, 2005).

Relacionado a este complejo contexto, el propósito de este *dossier* que presentamos es debatir la reestructuración y la nueva economía de las regiones metropolitanas, especialmente las latinoamericanas, basadas en las finanzas, en los servicios, en la economía cognitiva y en sus impactos urbano-regionales. Lo que traemos aquí representa un conjunto de aportaciones, especialmente desde la geografía, pero también en diálogo con la economía regional, la sociología y otros campos de las ciencias sociales. Los artículos que componen este *dossier* representan un panorama importante de la nueva economía urbana y metropolitana en distintas escalas de análisis en la Argentina, Brasil y Portugal.

El artículo de las profesoras Luciana Buffalo y Natalia Astegiano, de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, trata, como su título lo indica, de las *Nuevas dinámicas productivas y su reestructuración territorial en la periferia de la ciudad de Córdoba en el siglo XXI*. En él, las autoras buscan analizar los cambios y continuidades de los últimos quince años en los procesos de producción en áreas industriales significativas de la ciudad de Córdoba, identificando las dinámicas territoriales a escala urbana, asociadas a esos procesos de producción. Las autoras analizan la reestructuración industrial iniciada en la década de los 80, su lógica, que se mantiene en el tiempo, y los impactos en las demandas del uso de suelo urbano en la región metropolitana.

La contribución de Floriano José Godinho de Oliveira y Leandro Dias de Oliveira en *Espacio metropolitano, regionalización de la economía y reestructuración productiva en el estado de Río de Janeiro, Brasil (Espaço metropolitano, regionalização da economia e reestruturação produtiva no estado do Rio de Janeiro, Brasil)*, nos aporta una interpretación de los procesos económicos y sociales que produjeron cambios importantes en la

organización del territorio en ese estado. Los autores tratan de explicar que hoy en día el estado presenta una doble reestructuración: de su economía metropolitana y una nueva economía regional. Las transformaciones se deben a la mayor participación de la *economía petrolera* y a la reestructuración de otros sectores agregados a esta economía. De modo distinto a las interpretaciones hegemónicas actuales, el artículo apunta hacia un interesante proceso de *reindustrialización* del estado, producto de la economía del petróleo. Asimismo, se identifican reveses en el proceso de reestructuración productiva y espacial en el estado, tras los cambios institucionales en Brasil y la reorientación de la política económica del país a partir del 2016.

Un cambio de escala y de alcance de análisis caracteriza al artículo de Moisés Waismann, Judite Sanson de Bem y Margarete Panerai Araujo, *Una reflexión sobre educación e ingresos en la industria creativa de la Región Metropolitana de Porto Alegre (Uma reflexão sobre escolaridade e renda na indústria criativa da Região Metropolitana de Porto Alegre)*, en el cual los profesores de la Universidad La Salle de Canoas, Brasil, analizan la relación entre la remuneración y la escolaridad de los trabajadores formales en actividad en la llamada *industria creativa*, localizada en la Región Metropolitana de Porto Alegre (RMPA). En términos conceptuales, la articulación entre trabajo y educación ha tomado en consideración la teoría de la segmentación. Los datos de la investigación fueron obtenidos a partir de los registros de la Relación Anual de Informaciones Sociales (RAIS), de la Secretaría de Trabajo del Ministerio de Economía brasileño. Es importante considerar que la industria creativa, también llamada “de economía de la cultura”, es un importante sector económico en la metrópoli de Porto Alegre, la cual ha soportado un fuerte movimiento de desindustrialización desde los años 1990.

Por fin, pero no menos importante, tenemos el aporte de Iván G. Peyré Tartaruga, profesor e investigador en la Universidad de Porto, Portugal. Su artículo *La economía metropolitana y sus impactos regionales en Portugal: un análisis espacial exploratorio de Lisboa, Porto y Coimbra (A economia metropolitana e os seus impactos regionais em Portugal: uma análise espacial exploratória de Lisboa, Porto e Coimbra)*, trata sobre un estudio que utiliza un abordaje basado en los ejes de desarrollo de las ciudades y del concepto de causación circular y acumulativa. El autor concluye que, en general, en el territorio portugués se producen relaciones espaciales entre las regiones, pero con diferencias importantes con relación a las regiones metropolitanas en estudio. En el caso, las metrópolis no presentan vínculos significativos con sus entornos regionales, lo que resulta en una baja estructuración económica regional del país, el cual ya se caracteriza por una posición periférica en la economía europea.

Creemos que, con este conjunto de artículos, fue posible cumplir los objetivos iniciales del *dossier*, o sea, la comprensión de las tendencias socioespaciales de las economías metropolitanas en la actualidad. Sin embargo, sabemos que los temas presentados no agotan todas las cuestiones que son planteadas en este campo de análisis.

Una última y muy importante observación: este *dossier* fue propuesto en el segundo semestre de 2019, los artículos fueron remitidos y seleccionados en diciembre de 2019 y enero de 2020, por lo tanto, antes de la crisis producida por la pandemia mundial de covid-19. Hoy día estamos viviendo los impactos sociales de esta crisis sin precedentes en la economía global, en las economías regionales y locales y, muy especialmente, en los empleos y las familias. Numerosos expertos y científicos de diferentes campos del pensamiento y de las ciencias están dedicados a investigar y predecir lo que pasará con la sociedad y la economía tras el final de la pandemia (todavía no visible en el horizonte). Hay muchos análisis y conjeturas, algunas tendencias están ya siendo identificadas, pero no podemos tener certeza de nada hasta que las cosas “se normalicen”.

Quedan algunas indagaciones importantes para la nueva geografía económica y economía regional tras la pandemia del coronavirus: ¿Qué sectores de la economía serán los más afectados? ¿Cuáles tendrán mejor capacidad de reacción? ¿Cómo intentarán desplegar su economía los países y regiones del planeta? ¿Cuál será el papel del estado y de sus políticas en la reducción de los efectos negativos de la crisis y la consecuente amplificación de las desigualdades socioeconómicas provenientes de ella?

Y, finalmente, ¿tendremos una “nueva economía capitalista” después de todo eso? Cuestiones a las que la sociedad y nosotros, científicos sociales, tendremos que enfrentarnos en los próximos años.

Referencias bibliográficas

- AALBERS, M.B. (2019). Financialization. En: D. Richardson, N. Castree, M.F. Goodchild, A.L. Kobayashi & R. Marston (Eds.), *The International Encyclopedia of Geography: People, the Earth, Environment, and Technology*. Oxford: Wiley.
- DE MATTOS, C. (2010) Globalización y metamorfosis urbana en América Latina. Quito: OLACCHI.
- HARVEY, D. (2005). *A produção capitalista do espaço*. São Paulo: Annablume.
- MÉNDEZ, R. (2014). Metrópolis en la globalización neoliberal e impacto de su crisis. *Revista de Ciencias Sociales* (Segunda Época). Quilmes (Argentina): Universidad Nacional de Quilmes, año 6, n.º 25, pp. 45-68.
- PRADILLA-COBOS, E., MÁRQUEZ LÓPEZ, L., CARREÓN, S. & FONSECA, E. (2008). Centros comerciales, terciarización y privatización de lo público. *Ciudades* (Puebla-México), n.º 78, pp. 44-53.
- SANTOS, M. (1994). Os espaços da globalização. En: *Técnica, espaço, tempo - Globalização e meio técnico científico-informacional*. São Paulo: HUCITEC, pp. 23-29.
- SASSEN, S. (2007). El reposicionamiento de las ciudades y regiones urbanas en una economía global: ampliando las opciones de políticas y gobernanza”. *EURE*

(*Santiago*), 33(100), pp. 9-34.

<https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612007000300002>

SCOTT, A. J.; AGNEW, J.; SOJA, E. W. & STORPER, M. (2001). Global city-regions. En A. J. Scott (Ed.), *Global City-Regions: Trends, Theory, Policy*. Oxford: Oxford University Press, pp. 11-30.

VELTZ, P. (1999). *Mundialización, ciudades y territorios*. La economía de archipiélago. Barcelona: Ariel.